

La realidad es siempre más cruda de cómo la pintan. Eso ocurre en la locomotora europea: Alemania. El paradigma y el espejo del resto de las economías europeas esconde en sus entrañas el trabajo esclavo y este dato ha sido uno de los más ocultos por los gobernantes de la UE. En su afán de dominar Europa por medio de las finanzas, la principal locomotora europea trata de implantar este salario que ya fue recomendado por el Banco Central Europeo a Zapatero, que con algo de dignidad no se atrevió a poner en marcha, pero si que lo hará la caverna política en pocas semanas.

REPORTAJE: Primer plano

## **Miniempleos en la calle Karl Marx**

**Siete millones de alemanes tienen trabajo precario con sueldo inferior a 400 euros**

JUAN GÓMEZ 18/12/2011 EL PAIS

La de Carlos Marx es la calle principal de Neukölln, un gran barrio popular al sur de Berlín. Aunque hace unos años que la zona está de moda entre estudiantes y jóvenes emprendedores que encarecen los alquileres y van expulsando a los locales, a mediodía presenta su cara de siempre: una calle bulliciosa de lenguas foráneas (sobre todo turco) en la que casi todas las tiendas presentan "liquidaciones especiales" que nunca se agotan. Antes de comer ya hay borrachos pasando frío por los soportales. Señoras con hiyab echan un vistazo de paso a las papeleras, por si contienen algo rescatable. El Berlín de la precariedad y del 14% de paro, olvidado en las guías y los panegíricos mediáticos sobre la capital de Alemania, es un buen sitio para abrir un centro público de empleo. Parados como Usta Ömer, de 39 años, buscan trabajo anónimamente, sin la presión de los funcionarios de la agencia estatal de empleo.

**Hay empresarios que aprovechan para pagar parte del sueldo en 'negro'**

Ömer hojea el taco de ofertas de miniempleos que cuelga de la pared en el JobPoint de Karl Marx Strasse. Lleva en paro cuatro años, en los que solo ha podido trabajar en una panadería y cumpliendo pequeñas tareas en minijobs diversos. Es un caso

común en Alemania, donde más de siete millones de personas trabajan sujetos a este tipo de contrato. Su explosión llegó en 2003, junto a los demás recortes de la Agenda 2010 diseñada por el canciller socialdemócrata Gerhard Schröder (SPD). El presidente electo Mariano Rajoy ha sugerido que lo implantará en España por recomendación del Banco Central Europeo.

Son contratos basura con un pago máximo de 400 euros mensuales, que el empleado cobrará neto. El empresario paga un 2% al fisco, un 15% al plan de pensiones y un 13% a la Seguridad Social: 120 euros en caso de que la paga ascienda a 400 euros. La media salarial de miniempleados ronda en toda Alemania los 230 euros. Al empleado no le descuentan impuestos ni la cotización a la Seguridad Social. La razón es bien simple: las contribuciones a la Seguridad Social no dan derecho a que el empleado se beneficie del servicio de salud ni goce de un plan público de pensiones. En suma, un minijob deja casi completamente desamparado al empleado, que tendrá que asegurarse por otras vías.

## **El trabajador no tiene derecho a sanidad pública ni a pensión del Estado**

En Alemania es imposible sobrevivir así, de modo que muchos combinan este tipo de actividad con otro trabajo. La mayoría se asegura con el cónyuge o suma su minisueldo a las ayudas sociales conocidas como Hartz IV. En Alemania, 1,3 millones de trabajadores ganan tan poco en sus empleos que requieren ayudas sociales para mantenerse. El Estado patrocina así indirectamente a las empresas, que ahorran gastos sociales y pagan sueldos por debajo del umbral de la pobreza. Es fácil imaginar las consecuencias que la generalización de este tipo de contratos tendría en un país como España, que carece de un sistema de subsidios sociales comparable al alemán.

El empresario o particular alemán que ofrezca minijobs tiene la obligación de atenerse al máximo de horas fijado por el contrato. No puede pagar más de 400 euros al empleado, porque entonces saltaría el marco salarial y tendría que ofrecerle un contrato corriente. Así que, si el contrato de minijob estipula una retribución de cinco euros por hora, el empleado podrá trabajar 80 horas al mes. Ni un minuto más.

Esta regla hace reír a Martina, que salía esta semana de buscar trabajo en la gran oficina de empleo en la avenida de Sonnenallee: "En las cocinas de los restaurantes se trabaja por jornadas completas, 40 horas semanales; te pagan los 400 euros, y el resto, en negro". Mirando de reojo al edificio oficial, la alemana de 27 años prefiere no dar su apellido. Aunque no llega a la abierta hostilidad de la Agencia de Inmigración al norte de Berlín, la gris oficina de empleo en la Sonnenallee sugiere al visitante la noción de haber hecho algo malo.

En el sindicato de hostelería NGG, Karin Vladimirov calcula en "más de un 50%" la tasa de empresarios en su sector que aprovechan el minijob y pagan en negro las horas extra. "El propio sistema lo facilita". La hostelería es uno de los ramos más afectados por la introducción del modelo: 810.000 personas trabajan en dichas condiciones, de los cuales un tercio tienen otra ocupación principal, por ejemplo como estudiantes. Los otros dos tercios no hacen nada más. Vladimirov estima, "sin asomo de duda", que el miniempleo ha socavado los contratos tradicionales en el sector e "impulsado la precariedad". Sobre todo entre las mujeres.

La patronal y los dos grandes partidos alemanes defienden el minijob como "una puerta de entrada al mundo laboral". El Gobierno se plantea incluso elevar el techo hasta los 450 euros.

Alemania tiene 2,7 millones de parados, el 6,4% de la población activa. El economista del Instituto de Investigación Económica DIW Markus Grabka descarta que las buenas cifras de paro tengan algo que ver con el auge de estos empleos a partir de 2003. La tasa de paro se ha reducido sustancialmente en los últimos años gracias, por un lado, a la expansión económica, y por otro, al aumento de los trabajos a tiempo parcial, también precarios. Además, el Gobierno ha excluido del recuento a los parados que participan en cursos de formación subvencionados.

Para Grabka, "los minijobs erosionan los derechos básicos de los trabajadores" sin contrapartidas públicas. La factura la paga el "contribuyente y los empleados" a costa de que "siga aumentando la horquilla social entre ricos y pobres". El economista del DIW, que es uno de los cinco grandes institutos económicos

alemanes, no había oído aún que los minijobs podrían convertirse en el último grito de las exportaciones alemanas: "Oh, vaya... ¡no lo dirá en serio!".

## **ESTO ES LO QUE NOS ESPERA SI NO REACCIONAMOS**

+++++

PUBLICO 19-12-2007

"Ya se pueden hacer contratos parciales, temporales, por días o por horas para adaptarse a cualquier proceso productivo. Ya hay gente trabajando tres o cuatro horas. Los minijobs no aportarían nada desde ese punto de vista a los empresarios", afirma Santos Ruesga, Catedrático de Economía Aplicada de la Universidad Autónoma de Madrid. El trabajo a tiempo parcial, tal y como está regulado actualmente, ya permite una "flexibilidad absoluta", advierte Joaquín Pérez Rey, profesor de Derecho del Trabajo de la Universidad de Castilla-La Mancha.

### **Efecto desplazamiento**

Los contratos temporales o parciales actuales, con salarios de 600 u 800 euros, se sustituirían por minijobs de 400 euros. A corto plazo, en ningún caso crearía puestos de trabajo netos. Unos trabajadores serían sustituidos por otros en la cola del paro. La implantación de los minijobs supondría un aumento de la precariedad laboral: salarios más bajos, peores cotizaciones, peores prestaciones y difícil acceso a las pensiones de jubilación. Implicaría además el aumento del pluriempleo, ya que muchas personas se verían obligadas a tener varios trabajos para subsistir, lo que aumentaría la demanda de trabajo. En el caso alemán, estos salarios bajos son completados con subsidios del Estado.

Estos contratos generan una especie de estado de excepción laboral. Supone entrar en un terreno en el que parte de los derechos resultarían de muy difícil aplicación y buena parte de los minijobs acaban enquistándose y cerca de un 80% de los trabajadores con estos contratos no logran salir del círculo del empleo precario. "Las declaraciones del presidente de la patronal son una aberración económica y rompen con la idea que se tenía de los empresarios", con su teórica "misión de crear riqueza", comenta Torres. El empresario se ha convertido en un creador de pobreza.

## **El Gobierno alemán cuestiona el modelo de 'minijobs' defendido por la CEOE**

El modelo alemán de los minijobs, empleos de quince horas semanales por 400 euros mensuales (a 6,6 euros la hora), ahora a debate en España, ha sido cuestionado hasta por el propio Gobierno germano y por expertos del país en diversos informes. En concreto, según el informe 'Nuevas formas de igualdad de oportunidades', publicado en marzo de este año por el Ministerio Federal de Asuntos de Familia, Tercera Edad, Mujer y Juventud, los 'mini empleos' no cumplen la función "de puente" hacia el empleo a jornada completa e indefinido.